Desaparece el autor de "Encara les paraules"

Joan Vinyoli, aquejado de polioneuritis, falleció en una clínica barcelonesa, a los 70 años de edad

Joan Vinyoli, uno de los más destacados poetas catalanes del siglo veinte, falleció en la tarde de ayer en Barcelona. De formación autodidacta, Vinyoli publicó sus primeros poemas en 1937, agrupados en el libro "Primer desenllaç". El poeta desaparecido practicó también la traducción, siendo particularmente apreciadas sus versiones de Rilke.

El poeta catalán Joan Vinyoli murió ayer por la tarde en la barcelonesa clínica "Tres Torres", donde se hallaba internado desde principios de noviembre aquejado de una polioneuritis. El poeta había entrado hace tres días en estado de coma irreversible. Joan Vinyoli estaba casado con Teresa Sastre y deja tres hijos.

Joan Vinyoli i Pladevall estaba considerado como uno de los grandes poetas catalanes de este siglo. Nacido en Barcelona en 1914, veraneó durante su adolescencia en Santa Coloma de Farners, cuyo paisaje aparece con frecuencia en sus poemas. Hombre de formación autodidacta, descubrió muy pronto la poesía de Rainer Maria Rilke, de quien recientemente había realizado unas excelentes versiones.

Simbolismo, realismo

Su vocación poética, en la línea de la poesía metafísica del romanticismo alemán y del post simbolismo, estuvo determinada por la influencia de Carles Riba, el ya citado Rilke y, posteriormente, Hölderlin, Rimbaud y Shakespeare.

LA VANGUARDIA
Lea nuestras páginas de
ECONOMIA

El primer libro de poemas que publicó fue "Primer desenllaç" (1937). Once años más tarde, en 1948, apareció el volumen "De vida i somni", en el que Vinyoli desarrollaba los temas del paisaje y el recuerdo en unos poemas simples y de línea melódica depurada. A éste siguió, en 1951, "Les hores retrobades", libro marcadamente elegíaco, que valió a su autor el premio Ossa Menor. En 1956 se publica "El callat", obra caracterizada por un lenguaje claramente simbólico.

Con el volumen "Realitats", aparecido en 1963, se produce un cambio importante en la poesía de Vinyoli, que tiende más hacia el realismo y la objetivación. Sus poemas de entonces están desprovistos de retórica, aunque se mantienen las influencias simbolistas. En "Realitats" Vinyoli utiliza la ironía y el sarcasmo junto al patetismo y la realidad.

El año 1970 ha sido marcado como fecha fronteriza en la trayectoria lírica de Vinyoli. La crítica ha señalado cómo, a partir de entonces, se inicia en la obra del poeta una dialéctica constante entre vida y muerte, que se repite en los libros que va escribiendo.

Dicho año es el de la aparición de su libro "Tot és ara i res", en el que habla de la destrucción mutua en el amor y de las pérdidas irrecuperables del tiempo. Tres años después publica "Encara les paraules", por la que le fue concedida la Lletra d'Or y, en 1975, "Ara que és tard", premio de la Crítica.

Edición de la poesía completa

En aquel mismo año, editorial Ariel reúne en un volumen titulado "Poesia completa. 1937-1975" los ocho primeros libros de Vinyoli. El prologuista del volumen, Joan Teixidor, señalaba como coordenadas poéticas de Vinyoli, por un lado, la necesidad de absoluto y la fuerza rebelde que tienta el misterio, y, por otro, el descubrimiento de la propia limitación y también la reivindicación de la cotidianeidad.

Posteriormente, en 1979, el editor Xavier Folch –que, desde Ariel, se había encargado de la publicación de su poesía completa hasta 1975– emprende, desde Crítica, la edición de un nuevo conjunto de obras de Vinyoli. Se trata del volumen "Obra poètica. 1975-1979", que reúne cuatro libros: "Vent d'aram", aparecido en 1976, "Llibre d'amic" (1977), "El griu" (1978) y "Cercles", título hasta entonces inédito.

La misma editorial Crítica publicó en 1981 el libro "A hores petites", escrito tras una importante crisis personal del poeta. También a 1981 corresponde la "Antologia poètica" que, seleccionada y prologada por Feliu Formosa, publicó editorial Proa/Aymà.

A principios de este año, la revista de poesía "Reduccions", que se edita en Vic, rindió homenaje a Vinyoli con un número monográfico, en el que se incluyó un libro hasta entonces inédito del poeta: los "Cants d'Abelone".

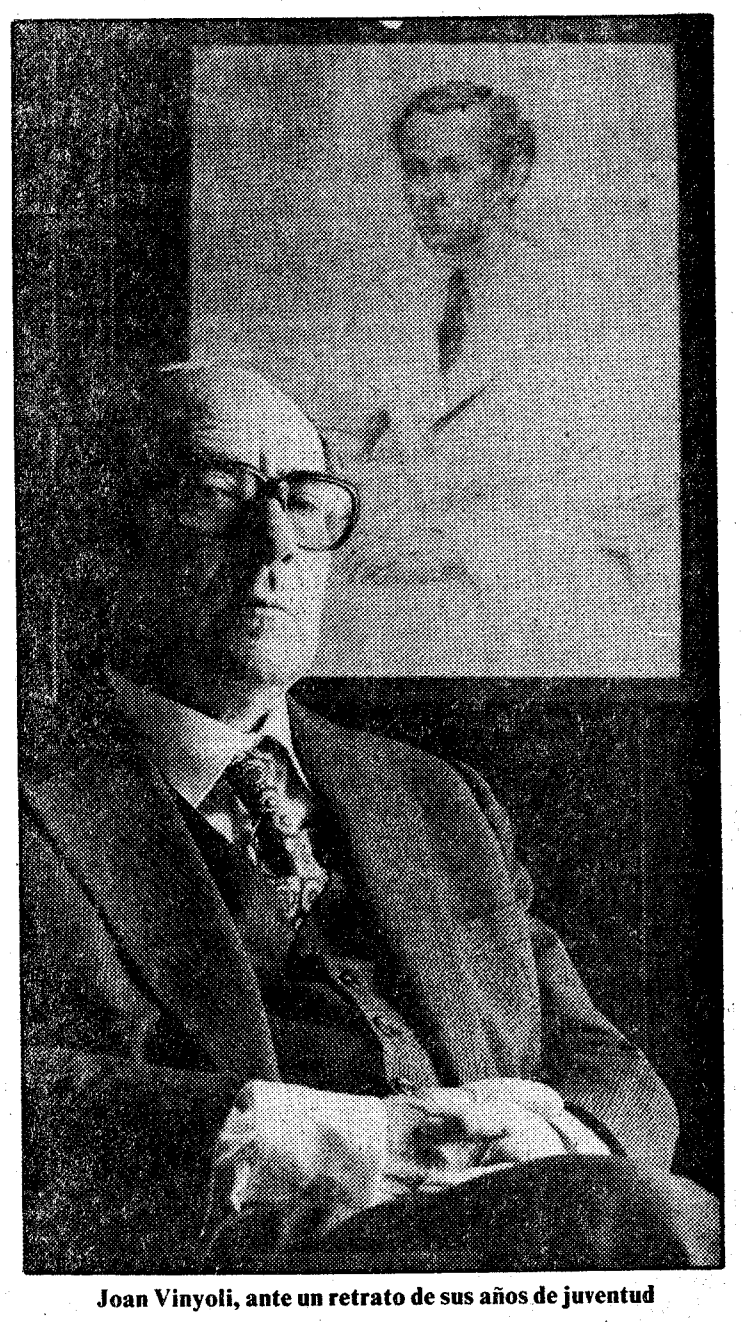
En marzo, la recién creada editorial Empúries publicó un nuevo título de Vinyoli, "Domini màgic". En un epílogo incluído al final de este libro, el poeta reafirmaba su profunda admiración por Riba y también por Rilke y acababa diciendo: "Solitario, muy solitario ya, pero por eso mismo solidario con todos, consciente de que la poesía nacida de la "pureza" y la profundidad es un bien que "nos exalta, nos consuela y ayuda".

Homenaje

La misma editorial publicó, poco después, coincidiendo con el setenta aniversario del poeta, el último libro de poesía de Vinyoli, "Passeig d'aniversari", que incluye los poemas "Vespre a la cafeteria", "Sense mans" y "Elegia de Vallvidrera".

Este mismo año Edicions Proa ha publicado las magníficas "Versions de Rilke", que reúnen veintisiete poemas del poeta alemán y que Vinyoli dedicó, significativamente, "A la memòria de Carles Riba". El poeta tenía ahora terminado y a punto de publicación un segundo volumen de versiones de Rilke, algo más amplio que el anterior.

Joan Vinyoli será objeto de un homenaje, el próximo día 5, con motivo de su traducción de Rilke. El acto, organizado por el Pen Club, se celebrará en el Ateneo Barcelonés, y contará con la participación de Francesc Parcerisas, Jordi Llovet y Anton Carrera, y será presidido por el conseller Rigol.



Joan Vinyoli, ante un retrato de sus años de juventud

Meditación en la muerte del poeta

Cuando un hombre muere, debería hacerse el silencio. El llanto de los que le quieren es ya un intento de ahogar la estridencia de la vida que continúa y del mundo que sigue impasible su quehacer secular. Cuando un poeta muere parece como si no tuviera ese derecho mínimo. Las voces deben hacerse públicas y correr a llenar las páginas de rigor de los periódicos para que quede constancia de un interés que nunca, mientras vivió, le fue necesariamente beneficioso y que ahora no puede ni satisfacer su pequeña vanidad.

Todo este ritual parece no tener demasiado sentido, pero a él nos doblegamos, dóciles, como si fuera inevitable. Sin embargo, podemos hacer un esfuerzo de verdad. El homenaje consistirá precisamente en esto: intentar reflexionar sobre la poesía de Joan Vinyoli sin filtros de método ni de crítica, extrayendo sólo aquello que ha quedado en el poso de la memoria, en la experiencia personal de la lectura, sin intención de rigor en el análisis aunque sí en el sentido personal.

Joan Vinyoli es el poeta de la tristeza. Su poesía es de una tristeza profunda y sorda, ahogada pero tenaz. Después de leerla, queda el corazón inmóvil, como atrapado bajo un lienzo de congoja. ¿Como puede materializarse tanta desolación? Algunos de sus versos se esfuerzan para distraernos de este origen pero, súbitamente, una iluminación sitúa otra vez la figuración solitaria y doliente, contrahecha por el dolor. La más absoluta infelicidad recorre el final de los poemas. Y los mejores son aquellos que producen, precisamente, esta iluminación, este quebranto sin remedio.

La tragedia, ausente

La obra de Joan Vinyoli parece haberse dado no en el dominio de un saber sino en un "dominio mágico" donde, de repente, se produce el milagro bajo los rigores de un invierno excesivo. Es difícil hallar en ella el gozo que alienta, muchas veces, en los más trágicos poemas de otras voces. Y es que la tragedia parece ausentarse de la poesía de Joan Vinyoli, fatigada por la aceptación, por el "fiat" al destino, como si un sentimiento de culpa, una inseguridad en su virtud, le impidiera el movimiento que es propio de los héroes: la rebelión y la crueldad. Estas dos virtudes, sin embargo, hacen acto de presencia y vivifican los dos últimos y espléndidos libros de Joan Vinyoli; poemas terribles y lúcidos, visiones, fijas ya para siempre: "Sóc en l'antiga llar de / Li Po, bec sake i m'embriago. / El fons de mi, dins l'altre ja, naufrago".

Sin embargo, e incluso teniendo en cuenta este cambio en la energía que sostiene sus dos últimos libros, podría decirse que la poesía de Joan Vinyoli es la figuración de la tristeza debida al desamor.

Es muy difícil hablar sobre el desamor, esa experiencia radical. Difícil e inútil, porque, de hacerlo, sólo puede obtenerse la moneda fácil de la compasión momentánea. Y, en cambio, es una experiencia que todo el mundo debería conocer para conseguir un estado moral saludable. Pues es él quien puede dar una medida bastante exacta de objetos y relaciones, y él quien puede crear una distancia necesaria para la justicia y la tolerancia. La poesía es en ella misma amor y desamor, libre de verdad y mentira, es pasión y pensamiento, juego y combate, una cierta clase de vida y también una cierta clase de muerte. A través de la poesía, se hace posible la formalización de este tipo de experiencias de expresión imposible, si no es en el radio reducidísimo de la privacidad. Por la poesía, un yo que no es el nuestro habla de experiencias fundamentales para todos y se consigue la solidaridad de lo insolidario y la generalización de lo individual. Quizás es ésta una de las funciones de la poesía. No lo sé. Lo que si sé es que la poesía de Joan Vinyoli nos coloca frente a esa experiencia intransferible del desamor. En estos versos, sólo alguna vez la vida se muestra hospitaliaria, en las más pequeñas cosas, en sus placeres más comunes y cotidianos. Pero en general: "La vida / poc més que això: / cent braçes vora el cable / fins a la boia i fer llavors el mort, / sense mai més poder tornar a la platja".

"Clam de vençut"

Toda la extensa e importante obra poética de Joan Vinyoli es –como dijo J.V. Foix de su propia poesía– "un clam de vençut". Pero así como en Foix ésta es una definición aspectual, metafórica y metafísica, en la poesía del poeta Joan Vinyoli funciona como estrictamente directa y física. Todos los poemas son, explícitamente, un canto de vencido. No hay escapatoria posible porque el poema se construye desde una conciencia que, al pensar, se reclama sincera y desde una voz que, al hablar, configura siempre el mismo tema desolado de la frustración resignada, del dolor absoluto que no encuentra bálsamo ni ayuda ni respuesta.

Uno empieza a pensar, aterrado, que si la poesía fuera un resultado de la verdad en una vida real, ser poeta sería una verdadera maldición, como ya dijo Baudelaire. Sin embargo, y en el resultado total y perfecto de una experiencia poética sostenida y lograda y como la de Joan Vinyoli es innegable que alienta un misterio fascinante: creer que la vida del hombre y su experiencia tiene sentido y que merecen el esfuerzo de un monumento de la palabra. Entonces, la palabra del poeta se convierte en una bendición que permanece, efectiva y real, más allá de la muerte. Como ha dicho el propio Joan Vinyoli: "Les paraules em porten no sé on: / en elles ara em quedo, i és un món".

DOLORS OLLER

5ª Feria del Vehículo de Ocasión.
Barcelona, del 1 al 9 de Diciembre.

CONCESIONARIOS OFICIALES OPEL
MEJORES POR EXPERIENCIA.

BARCIÑOL, S.A. Buenaventura Muñoz, 17-19 BARCELONA
BENEDITO, S.A. Aribau, 320 BARCELONA
FANAUTO, S.A. Europa, 18 BARCELONA
MOTOR REPRIS, S.A. Gran Vía de las Corts Catalanes, 484 BARCELONA
ROMAGOSA Y CIA., S.A. Padilla, 318 BARCELONA
TALLERES MASTERDIESEL, S.A. Guipúzcoa, 83 BARCELONA
IBERTRACCION, S.A. Avda. de los Países Catalanes, s/n. ESPLUGAS DE LLOBREGAT (Barcelona)
AUTO GAMA, S.A. Alpes, 139 HOSPITALET (Barcelona)
AUTO BAIX, S.A. Ctra. Sta. Cruz de Calafell, Km. 9,2 SANT BOI DE LLOBREGAT (Barcelona)
SANTAUTO, S.A. Paseo Lorenzo Serra, 20 SANTA COLOMA DE GRAMANET (Barcelona)

Caviar MALOSSOL Iraní
Malossol. Tel. 279-16-37 - 270-08-72/69. Madrid

REFORMAMOS
Prendas de Ante, Napa y Peletería. Trajes de caballero. Sports de señora. Arreglos pequeños en 48 horas
POVEDA
Pl. Peso de la Paja, 2. T. 242-78-36